



CORREO DE XEREZ

DEL LUNES 10 DE NOVIEMBRE

de 1806.

SIGUE LA COMEDIA: VIDA HUMANA.



Desde Adan hasta el ultimo nacido todos han salido al teatro haciendo el personage que madre naturaleza, Autora de esta Comedia, les mandó representar, quando hizo el repartimiento de los papeles. Todos han hecho y todos hacen el suyo; y yo mismo, que escribiendo éste parezco estar muy distante de representar, lo estoy haciendo en este momento, como lo hacen todos los demos en qualquiera de sus ocupaciones. Todos entramos en la farsa, y actuando cada uno el papel que le ha tocado, se encuentra en todos aquella diferencia de caracteres, necesaria para que unos hagan de Barbas, otros de Galanes, y otros de graciosos. De Damas es infinito el número y las hay de todas graduaciones. Es de admirar la naturalidad con que representa cada uno su personage: solo hay algunos que no contentos con el papel que les dió naturaleza, quieren hacer otro distinto y como esto

to no en ellos natural, se hacen molestos y empalagosos quando piensan agradar mas: principalmente sucede esto á los que sin la viveza y la sal que es necesaria para ser Gracioso, se quieren echar á este oficio.

La decoracion que adorna á este teatro, es la mas bella y hermosa que se puede imaginar. Ella es idea del supremo Artifice, y con esto se dexa entender que es la mas perfecta en todas sus partes. La verdad incomprehensible de cosas que Dios colocó y renueva cada dia en el mundo para la utilidad y delicia del hombre, asombra con dulzura y arrebatata con deleyste á qualquier entendimiento que se detiene á verla y contemplarla. Por mas tiempo que él gaste en meditarla siempre encuentra algo de nuevo que le encanta: deslumbrado de esta belleza, no cesa de admirarla, la admira y conoce que jamas puede admirar bastantemente el artificio, el orden y lo vario de una tan numerosa multitud de criaturas como las que ocupan el inmenso espacio de los cielos y las que visten la superficie de la tierra. Los espectadores que se paran á considerar la decoracion hallan en ella mas gusto, recreo y diversion que en la accion misma de las que estan destinadas á representar en este hermoso teatro.

Quando aqui llegué y hube dicho de espectadores, volví la cara para observar esta gente que no es la que menos hace brillar estas funciones. Llevé pues, la vista ácia el sitio que estos debian ocupar, y me hallé con que no lo habia, porque todo
esta-

estaba lleno y destinado para farsantes. La extendí por todo lo largo y ancho del teatro, y me ví, que cada uno se empleaba en hacer su papel. Aquí fueron mis apuros por verme en la precision de presentar el mas raro del mundo mi teatro, que habia dicho, era el mas antiguo, mas capaz y mas bello que en él se habia visto.

Se continuará.

ANACREONTICA

del Sobrino de su Tio al Censor mensual de este Correo. Quiera Dios no sea cierta su muerte, segun anunció en uno de los números anteriores el Maimon Peñasco de Caubí.

Del estio una noche
oyendo de tu lira
las altas consonancias,
y dulces armonias;
qual ave no canora,
que sin tener embidia
escucha muy gustosa
á la que suave trina;
y al son de sus gorgéos
(por cuya melodia
los bosques y los valles
se llenan de alegría)
esconde el transparente

pico

pico entre sus alitas,
 y á poco rato queda
 sobre un pie adormecida:
 sentime transportado;
 pero con todo oia
 sus dulcisonos ecos,
 y sus cadencias finas,
 como si descansando
 en la playa florida,
 oyese allá á lo lexos
 la musica atractiva,
 que entonan conceptuosas
 Anadriades y Drias.
 Asi, pues distraido,
 con alma suspendida,
 escuchaba los tonos
 de tu preciosa lira:
 quando vuelto en mi veo
 que á la derecha mia
 estaba una matrona
 hermosa, grave y pia.
 Levántome confuso,
 la expresion se desvia
 de mi lengua; me corto;:::
 ella entonces me mira,
 y con cariño dice:
 la turbacion retira,
 y recobra el aliento
 que soy la Poesia
 ¡como! (admirado dixe)
 ¿porque, porque te admiras?

Me

(Me repite) ¿no adviertes
 mi magestad divina?
 ¿no ves en mi derecha
 la pluma dirigida
 al solo Omnipotente?
 ¿Y en la izquierda no miras
 El azote sañudo
 contra aquel que se vicia?
 ¿No adviertes en mis labios
 sutiles exquisitas
 cadenas que al que prenden
 al punto le iluminan?
 ¿no atiendes que mi manto
 los atributos cifra
 de las sublimes ciencias
 y de las artes ricas?
 ¿No adviertes en mi trage
 compostura sencilla
 que es adaptable al sabio
 y al necio le fastidia?
 ¿No ves?:::-Todo lo veo
 señora (dixe) ¡ó dicha!
 ¿y en que puedo serviros?
 ¿á que es vuestra venida?
 -Llevada del contento,
 con que escuchas las finas
 consonancias que esparce
 la lira peregrina,
 y el plectro de ese joven
 que á tantos se anticipa;
 vine afectuosa á darte

la comision mas digna
 de todas quantas puedes
 desear en tu vida:
 bien sé tu indiferencia,
 y que á tu oido y vista
 las cuerdas amorosas
 transtornan y lastiman.
 Asi pues un elogio
 que premie sus fatigas
 te encargo:::- ¡A mi señora!
 la humilde vena mia,
 que sola y desgraciada
 desentonos respira;
 podrá atraer gozosa
 las orejas de un midas,
 pero no las de aquellos
 que aprecian melodias:::-
 Calla, no te adelantes,
 que fuera inadvertida
 si á ti te encomendase
 asunto que no harian
 las citadas sonoras
 ni las tubas melifluas.
 Empresa tan difícil
 solo á mi se destina:
 toma, pues, el elogio
 que expresa esta esquelita
 en finos caractéres,
 y encargo lo remitas
 de Xerez al Correo,
 papel en donde brillan

sus versos filosoficos,
 y prosas exquisitas.
 Dixo: y al punto mismo
 se apartó de mi vista,
 dexandome en tinieblas
 hasta que vino el dia:
 con cuya luz la esquila
 ví, y que contenia
 las clausulas siguientes
 en honor de tu lira.

Prosiga respirando
 tu lira, docto joven, melodía:
 igualmente entonando
 tu garganta sutil filosofía:
 y de adquirir no dudes blandamente
 el alto fin que llevas en tu mente.

Las cercanas naciones,
 que miran con horror y dura saña
 todas las producciones
 de los ingenios fértiles de España:
 viendo las sabias tuyas, con recreo
 pasan á las remotas el Correo.

Las delicadas ninfas
 que habitan en el claro Guadalete,
 sacando de sus linfas
 las cabezas y manos, mil cantares
 entonan en tu obsequio y officiosas
 tus sienes cubren con la yedra y rosas,

Los merecidos loores,
 que te cantan las ninfas Xerezanas,
 Eco llena de honores

re-

repite y comunica á las lexanas;
y sus tonos de amor abandonando
Van los tuyos gozosos celebrando.

Oyen esta armonía
los pastores confusos y admirados;
y la filosofía

Dexa al punto sus pechos penetrados
del gozo mas supremo que tuvieron,
y de bellas zagalas recibieron.

Sus oydos heridos
del alto tono de tu lira suave,
cantan todos unidos
en su rustico estilo, pero grave,
interin uno silva y otro ordeña,
inutil el ingenio que no enseña.

EPIGRAMA.

Pleytos y Leyes.

De las Leyes nació el pleito:
el pleyto engendró á las Leyes:
ni sin pleitos vivir se usa
ni sin Ley vivir se puede.

Aunque con afinidad
sean de una gerarquía,
son con gran disparidad
las Leyes sabiduría,
y los pleitos necedad.